



Romper el estancamiento educativo

Casi uno de cada dos estudiantes en Chile no alcanza los aprendizajes mínimos esperados para su edad. Ese es uno de los mensajes más inquietantes de los resultados del Simce 2025. En 8° básico, más del 40% de los estudiantes están en nivel insuficiente tanto en matemática como en lectura. Esto no significa sólo obtener un puntaje bajo: es tener dificultades para comprender textos cotidianos, interpretar información simple, seguir instrucciones escritas o resolver problemas matemáticos elementales. En la práctica, enfrentar la vida adulta con herramientas muy limitadas para aprender, trabajar o participar activamente en la vida cívica.

Por eso, el objetivo central no puede ser sólo mejorar el promedio nacional, sino uno mucho más ambicioso: reducir drásticamente el porcentaje de estudiantes que quedan rezagados en los aprendizajes fundamentales. Sin embargo, el sistema educativo suele reaccionar demasiado tarde. Muchas veces, las dificultades de aprendizaje se hacen visibles recién en la educación básica avanzada o incluso en la enseñanza media, cuando revertirlas resulta mucho más difícil.

La evidencia muestra que las brechas de aprendizaje comienzan a formarse muy temprano en la vida y tienden a ampliarse con el tiempo si no se interviene oportunamente. Detectar tempranamente las dificultades en lenguaje y matemáticas, apoyar a los niños mediante programas pedagógicos innovadores y ofrecer un acompañamiento sistemático a quienes presentan rezagos pueden cambiar las trayectorias educativas completas.

Pero hay otro elemento igual de decisivo: la motivación para aprender. Sin niños que quieran aprender, ningún sistema educativo logra buenos resultados. La curiosidad intelectual, el gusto por descubrir y la disposición a perseverar ante los desafíos son motores fundamentales del aprendizaje. Estas actitudes comienzan a desarrollarse en los primeros años de vida. Por eso el nivel preescolar no es solo una etapa de cuidado o socialización: es un momento decisivo para sentar las bases del aprendizaje futuro.

Detectar temprano, intervenir oportunamente y fortalecer la motivación por aprender son el núcleo de cualquier estrategia seria para mejorar. De lo contrario, el problema no será el promedio del Simce. Será el futuro de miles de niños que estamos dejando atrás.

Marigen Narea

Psicología UC y Centro de Justicia Educativa

María Inés Susperreguy

Educación UC